

Movimientos Sociales Urbanos y Problema Regional (Arequipa 1967 - 1973)

Francisco Durand A. N.

LA ESCENA REGIONAL es hoy objeto de una saludable atención por parte de historiadores y científicos sociales, quienes han comenzado a analizar la trama real del Perú como nación en su proceso formativo. Dentro de esta escena regional, una de las dinámicas sociales más interesantes es la que el sur ofrece y, dentro de ella, Arequipa destaca por su rol relevante y distintivo a lo largo de la historia: basta recordar la significancia del liberalismo arequipeño encabezado por Linó Urquieta y Francisco Mostajo a principios de siglo; y la cadena de movimientos sociales frentistas que remecen la dictadura odrísta en la década del 50. En las décadas siguientes los movimientos tienen más bien un carácter sindical y popular en cuanto a la conducción y base social de los fenómenos de masa.

Es este problema el que queremos ubicar de 1967 a 1974 por ser momentos en que la estructura de la sociedad peruana cruje y se resiente y por ser Arequipa escenario de numerosas y cualitativas movilizaciones. Son estas las razones que nos llevan a escoger el período en cuestión y la escena donde vamos a ver desenvolverse a los movimientos sociales.

Si hay algo que llama la atención al investigador de manera inmediata es el encontrarse con un fenómeno recurrente: en siete años, Arequipa ha sido el escenario de seis paralizaciones del conjunto de la escena urbana. Una en octubre de 1967 y dos en 1968, antes de la caída de Belaúnde. Una en abril de 1972 y dos